Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Materiales de Divulgación Productos Mediáticos

Familias fundamentalistas

Ortiz Cotte, Jesús Alejandro

2016-07-06

http://hdl.handle.net/20.500.11777/1689

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

Familias fundamentalistas

06/07/2016 04:00
Publicado por **Alejandro Ortiz**

Explicar los fundamentalismos en estos tiempos resulta por un lado necesario, ya que cada vez hay más y para frenarlos debemos entenderlos primero, y segundo se vuelve más fácil, por la misma razón anterior: cada vez hay más ejemplos con los cuáles explicarlos. Para profundizar un poco sobre este fenómeno utilizaré el clarísimo ejemplo de la marcha del domingo 3 de julio pasado realizada en la ciudad de Puebla llamada "Festival por la familia", donde se pidieron firmas en contra de los matrimonios *gay*.

Una persona fundamentalista es aquella que cree que su "propio" fundamento (lo que sustenta su vida) es el único verdadero y todos los demás son errores o equivocaciones. Este fundamento se puede manifestar en las religiones (solo mi religión es verdadera), en la economía (solo de esta forma saldremos de la crisis) y en cualquier campo humano, hasta en la familia. Parece ser, entonces, que los que fueron a esta marcha creen que su único modo de pensar y vivir la familia es el único posible y el único válido y todos las demás son falsas. Desconocen y ese otro rasgo del fundamentalista, su ignorancia activa: Los estudios académicos que retomando las enormes complejidades de las nuevas formas familiares de hoy, plantean que pueden haber entre seis y hasta 25 tipos de estas estructuras familiares. Sin embargo un fundamentalista no investiga nuevos conocimientos sino defiende los antiguos, no avanza en su conocimiento sino custodia su "verdad", por tanto nunca duda, aunque la realidad les sobre pase o no responda a sus simples y planas concepciones del mundo. Esto les implica fuertes conflictos internos (la ropa sucia se lava en casa se dice)y serias dudas en su vivencia familiar cotidiana, ya que por lo regular sus familias no son como quisieran o como "deberían" ser, de ahí su doble moral que les pesa enormemente.

Los fundamentalistas de la familia, pensando que defienden un ideal, manifiestan su enojo e inconformidad en contra de las otras formas de vivir la familia. Esto implica dos características de este grupo sectario (otra característica es que cortan <eso significa en latín *sectare*> sus relaciones sociales en defensa de su ideal), su carácter bélico de protesta y su problema con la modernidad. En lo primero, debemos decir que aunque en la marcha vayan de blanco, aunque vayan con carriolas con globos, se haga de "manera pacífica" y por las banquetas y termine todo en una fiesta, en realidad es un ataque a otro grupo minoritario, a sus decisiones vitales y a sus derechos fundamentales. Es una violencia ejercida para negar un derecho fundamental que es la autodeterminación de vivir como mejor le parece de forma legal y respetuosa civilmente hablando. O sea, un grupo social (con sus limitaciones y aportes) no desea que "exista" otro grupo social (con sus limitaciones y aportes como el otro), ¿muy violento, no? Este grupo, el fundamentalista, podría manifestarse para defender su propio modelo familiar aunque a otros les resulte un modelo decadente, doble moral, hipócrita, tradicionalista, sectario y fundamentalista, pero tendría derecho a defenderlo, lo que no tiene derecho es a marchar para impedir el legítimo derecho de

organización familiar del otro. Es por eso que los fundamentalistas tienen fuertes problemas con la modernidad, es decir con la libertad humana, con el diálogo, con la razón, con lo científico. Por eso los fundamentalistas son el primer paso de los fascismos o de los totalitarismos tan en boga actualmente. Concluyo diciendo que a veces los que se creen más puros y normales en realidad son el verdadero peligro disfrazado. Lo decía Umberto Eco cuando sentenciaba: “El diablo no es el príncipe de la materia, el diablo es la arrogancia del espíritu, la fe sin sonrisa, la verdad jamás tocada por la duda”.